

“El fotomontaje te da en pocos segundos una imagen potente”

► Eloi Rocamora expone collages oníricos elaborados mediante la técnica clásica

Santi Palos

“Soy un poco un artista en la sombra”, afirma Eloi Rocamora, ante los collages que forman su exposición “No em desperteu”. También uno de los más singulares y dotados de un particular mundo propio, que en las últimas tres décadas ha expresado a través de disciplinas diversas, y merecedor de atención en todas ellas. Arrancó con la pintura, a principios de la década de 1990, con una primera exposición en Baumann Servei Jove, a la vez que ejercía la crítica de arte sin pelos en la pluma. “Era muy joven cuando me pareció bien tirar por la pintura, pero la abandoné. Sigo haciendo dibujos y pinturas, pero no los expongo.” A mediados de la pasada década fue el cantante del grupo de rock Ménage, en la estela de Sonic Youth. Y en 2015 ganó el premio de narraciones Josep Soler i Palet con “Llàgrimes”. “Todo sale de la misma persona. En cualquier forma de expresión hablas de tí.”

Aunque con intensidad diversa, Rocamora lleva unos veinte años haciendo collages, y salvo una pequeña muestra en 2016 en la cafetería El Taller dels Silencis, nunca los había expuesto. En “No em desperteu” presenta unas cuarenta piezas recientes, todas hechas exclusivamente “de la manera más clásica: con tijeras, papel y recortes de las revistas originales”.

Realmente entrar en la Casa Soler i Palet estos días significa reencontrarse con una estética y un



Eloi Rocamora se hace el dormido entre el rótulo de la exposición y dos de sus collages. ALBERTO TALLÓN

concepto del collage tal como eran entendidos y practicados por las vanguardias de principios del siglo XX, por las que Rocamora afirma su querencia. Ello supone “una reivindicación del papel físico, por su textura y las heridas que el tiempo le ha ido haciendo, y esa poética de que detrás de cada papel hay una historia, por quién lo ha mirado, lo ha arrugado o lo ha acariciado”.

Si trabajara en digital, podría escoger escoger entre una infinidad

de imágenes, escalarlas, cambiar el contraste. Pero haciéndolo como en los orígenes del collage, “si se ve el corte mal hecho, pues no pasa nada. Y puede transcurrir mucho tiempo hasta que encuentren una imagen que te encaje con otra. En casa tengo muchas esperando”.

Aquellas que han acabado en las obras de esta exposición proceden, en buena parte, de publicaciones de las décadas de 1950 y 1960 que el cineasta Antoni Padrós le regaló.

“Un día fui a su casa a ayudarlo a limpiar el desván, y me dio mucho material, revistas extranjeras como Paris Match o Life, y españolas como Destino, Tiempo. Durante un tiempo las guardé religiosamente, me resistía a romperlas, pero al final las recorté para mis collages. En dos de ellos, por cierto, hay recortes de fotografías de Joana Biarnés.”

Los formatos son pequeños, todos en hojas din A4, “porque estás limitado por el tamaño de las revis-

tas”. ¿La temática, los motivos, los mensajes? El título de la exposición ya es una referencia al mundo de los sueños, “lo que también enlazaría con lo que fue el surrealismo”. Hay cierta melancolía atemporal en todas estas obras, un mundo onírico surgido de la destrucción y la manipulación de las imágenes del mundo real que sirven los medios de comunicación. Rocamora subraya que el fotomontaje “no precisa tener una idea premeditada de lo que quieres hacer. Por asociaciones de ideas se te aparecen imágenes que pueden remover alguna cosa en tu interior. Y te dices ‘esto me interesa’, porque ves que has dado con una imagen potente”.

UN ARTISTA QUE NO VENDE SU OBRA

Evidentemente, el artista puede buscar un collage con un tema determinado, “pero lo habitual es encontrarme ante una serie de recortes, y de allá es donde surgen, para sorpresa mía, las imágenes. Se trata de un proceso muy diferente del dibujo, en el que siempre tienes una idea premeditada de lo que vas a dibujar. Lo que me interesa del fotomontaje es precisamente esto, el hecho de que funciona de otra manera y que en unos pocos segundos puedes tener una imagen potente”.

Último recorte para encajar en la excepcionalidad de Rocamora: es un artista que no pone en venta su trabajo. “Si alguien me pide una obra, en todo caso le hago una buena impresión sobre papel, firmada. Me cuesta mucho desprenderme de las obras originales y no las vendo. No tengo esa necesidad porque no vivo del arte. Para mí, todo esto es muy íntimo. Es mi biografía.”

LOS DATOS

- **Exposición:** “No em desperteu”
- **Artista:** Eloi Rocamora
- **Lugar:** Casa Soler i Palet
- **Fechas:** Hasta el día 23



Una obra con refugiados que cruzan el mar

Una obra de temática rabiosamente actual pudo verse el domingo, en el centro cívico Avel·lí Estrenjer, dentro del ciclo “Escenes locals”. “Lampedusa”, de Anders Lustgarten, en montaje de Punt i Seguit Teatre, está am-

bientada en esta isla italiana, puerta de entrada para los migrantes africanos que arriesgan sus vidas cruzando el mar Mediterráneo. “Escenes locals” finalizará el día 24 con “Deixeu-me un tenor”. FOTO: A. TALLÓN



Charla sobre comportamiento electoral

El Ateneu Terrassenc acogió este lunes la presentación del libro “El terratrèmol silencios. Rellou generacional i transformació del comportament electoral a Catalunya”, del politólogo Oriol Bartomeus. El acto, orga-

nizado por la Plataforma per la Renovació Democràtica, contó con la presencia del autor, que habló sobre los nuevos escenarios electorales y los efectos del relevo generacional. FOTO: ALBERTO TALLÓN